



FOTO: JOSÉ MIGUEL ESPARCIA

En el año 1945 la 'gran crecía' arrasó las mismas casas que ahora

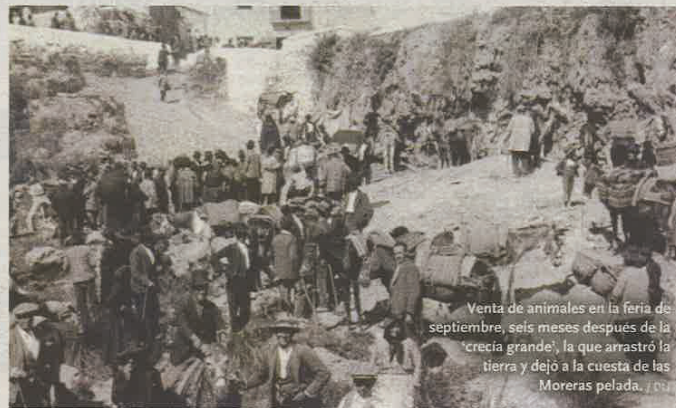
DE LETUR JESÚS
{Vecino}

La voz de alerta después del desastre de Letur

AD. Emiliano García Page y al Sr. Alcalde de Letur, les digo que siento como el que más la tragedia de mi pueblo, en el que, con mis cuatro hijos, tenemos casas que han sido mínimamente dañadas, aunque sí les ha rodeado el desborde de las aguas. Modestamente estoy satisfecho de ser un letureño que por amor a mi pueblo he investigado, escrito y publicado cinco tomos de historia de Letur..., pendiente de publicar el sexto, que es un estudio que recoge la orografía de los 262 km² del término del municipio, con nombres de montes, vallejitos, lomas y barrancos de sus vertientes, de las que en su mayor parte los derrames pluviales enlazan con el arroyo que ha ocasionado el drama de Letur cobrándose seis vidas.

Nací y crecí en el casco antiguo y conozco con detalle las carencias y necesidades de sus calles y de sus casas, edificadas sobre riscales encastradas sobre grietas que se cruzan en todo el pueblo, el que está sobre acantilado rocoso de gran altura, pero expuesto a inundaciones por el arroyo que pasa por la entrada principal de su cabecera y se desborda del cauce natural repetidas veces cada X años (1902, 1908, 1945, 2024). Un servidor tenía ocho años en el año 1945 cuando arrasó las mismas casas que ahora; si bien el sentido común de la gente se puso en alerta antes de la venida del turbión de la gran crecía, y no después porque hubo suerte, ya que les avisó la propia lluvia. Ésta, insistente, agarrada en temporal estuvo cayendo durante 15 o 20 días seguidos e hizo que los vecinos de la zona con más riesgo estuvieran en alerta. Ya antes de venir las grandes crecidas se pusieron fuera de peligro, por lo que no hubo víctimas; pero por contra sí se sufrió el hundimiento en varios tramos de las calles y callejones con socavones de simas hasta dentro de algunas casas que tuvieron que derribar, como la de la Tía de las Lágrimas en el casco viejo.

Este relato será preceptivo para alerta y tiene el deseo de hacer memoria ante técnicos y autoridades a la hora de reconstruir de nuevo en el casco antiguo de Letur. Pues es ahora en caliente cuando el dolor arrasa a todos y se ha de recapacitar; es el presidente de Castilla La



Venta de animales en la feria de septiembre, seis meses después de la 'crecía grande', la que arrastró la tierra y dejó a la cuesta de las Moreras pelada.

Mancha y el alcalde de Letur en sus declaraciones los que hacen más muestras y se dan a ser generosos con el dinero público y privado que llega solidariamente. A más deberían oír quejas con ideas proyectadas, no sólo de los técnicos y licenciados, sino escuchar también las iniciativas de vecinos que quieren seguir habitando el pueblo vacío y son los que conocen el terreno en el que se puede operar y permitir remediar desgracias que vendrán en el futuro. Esto presupone conocer el desastre anterior de la crecía grande de 1945, la que ocasionó declarar el pueblo en ruina y al cabo de los años su abandono, por construir de nuevo sin previsiones ni reparos contra las quejas y advertencia de los vecinos que conocían el peligro y los riesgos que se podían remediar en el casco antiguo que ya caminaba a la despoblación. Así de mal se procedió, por el empecinamiento de las autoridades al cerrar accesos y alviaderos; y se abrió la Casa de la Cultura donde ya se había abierto la sima que se tragó a la anciana. Esta casa se construyó y se ha vuelto a cerrar por estar nuevamente afectada.

También en la calle Llana donde desemboca la mayor parte de las aguas del pueblo, se

construyó sin prolongar la calle hasta el peñasco para dar salida a las aguas, estrechando la calle y no dejando el correspondiente desagüe, y es ahora cuando las mismas casas sentenciadas han sufrido el error con las inundaciones... El espacio no permite muchos detalles, pero he de poner al corriente y en alerta al Sr. alcalde de Letur del que soy su servidor y contribuyente y le digo: que agradezco su trabajo, preocupación y sus declaraciones, y sobre todo, su intento de pedir explicaciones y responsabilidades a la Confederación Hidrográfica del Segura, por tener cegado el arroyo tantos años en la cabecera del pueblo, ya que con tanta obstrucción de maleza se entiende que achica la capacidad del cauce, y se acrece la riada que saltó a la carretera y destrozó la Cuesta de las Moreras y sus casas. Como también le digo que no publico este relato por figurar, sino por ayudar, y si en otras ocasiones de asuntos expuestos he sido ignorado, marginado, o desatendido, mis deseos siguen estando a disposición de colaborar.

Ahora sí, el alcalde debiera escuchar al ser un alto funcionario de la Junta de Castilla La Mancha; porque creo que tiene suficientes

agarres para gestionar y hacerse oír para que sea acertada la reconstrucción del casco viejo, por lo que pido se escuchen iniciativas y se abran alviaderos que se cerraron, como el del barranco de la Tenería y otros que pueden abrirse y canalizarse para dividir las aguas, antes y después de llegar al nacimiento de las fuentes de Letur. No es disparate pensar en un túnel de desagüe que puede ir paralelo y por debajo del que ya hay del canal con salida al barranco de Socovos, al saliente de Letur, poner cascabel al gato es la financiación! ¿A quienes corresponden tan altas gestiones?.

Ante tantas calamidades debemos pensar que estamos ciegos, por no aprender del ejemplo de lo que hace varios siglos hicieron los árabes, con la obra de la mina abriendo la risca, ya que la tenemos delante de nuestros ojos, ellos no tenían maquinaria y supieron canalizar las aguas atravesando el cerro para regar todas las huertas de Letur con malecones labrados en las rocas. Por lo que ante el desastre, no es ciencia ficción la teoría de un supuesto desagüe del túnel en el giro que hace la rambla, puesto que podría evitar lo que las crecías arrasan también en el nacimiento de las fuentes, a sus malecones y acequias que se ciegan con las inundaciones del arroyo, por lo que al construirse el túnel se lograría un alto y doble valor de prevención añadido, esto a más de lo principal, ¡salvar al pueblo de las avenidas!

Sabemos por donde se pueden hacer evaluaciones seguras y repartir las aguas a otras vertientes para que no pasen por el pueblo, ya que las de lluvias vienen hasta del término de montes de Moratalla por la rambla de Lorca y sigue por Castillejos. Repito que tengo a disposición de técnicos y de ingenieros un estudio del término de Letur, con nombres de parcelas, de ramblas, de vallejitos, barrancos y sus vertientes. Por lo que en estos días de dolor y tanto luto por la tragedia de las seis vidas; pienso que no puedo resignarme a callar y acudo a la prensa para ofrecer en mi voz servicios y lanzar a gritos mis ideas, para alertar y reconstruir bien en favor del patrimonio y salvar vidas que pudieran ser arrastradas en el futuro por falta de puntual prevención.